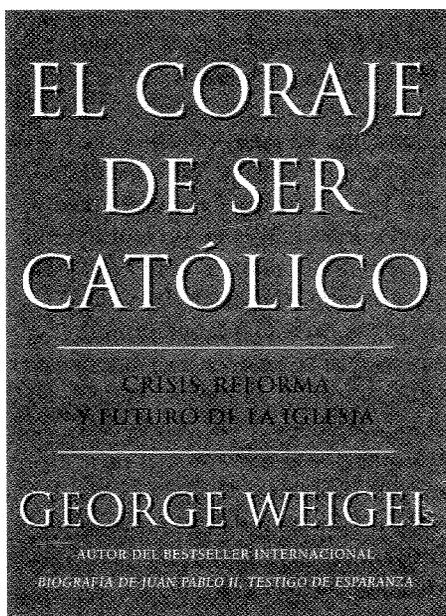


Más allá de ser católico en EE UU

Juan Antonio Irazabal



WEIGEL, George

El coraje de ser católico.

Crisis, reforma y futuro de la Iglesia,

Barcelona, 2003, Planeta, 226 p.

La oleada de abusos sexuales contra menores, protagonizada por sacerdotes norteamericanos (entre un 1,6 y un 2% del total), que saltó a la luz pública en los primeros meses del año pasado, puso de manifiesto,

según nuestro autor, la peor crisis de la historia de la Iglesia de los EE UU.

La mayor parte de esos delitos se habían cometido desde fines de los años 60 hasta los 80. No se habría tratado de una mera crisis de disciplina, sino «de fidelidad».

En el caldo de cultivo en que se desarrolló esta crisis, Weigel identifica los siguientes ingredientes: una cierta «cultura de disidencia» o «cisma invisible» que apartó a determinados sectores eclesiales de la plena comunión con la Iglesia en temas doctrinales y morales; el clima de gran tolerancia en materia sexual, más concretamente ante las prácticas homosexuales (hasta caer en cierta homofobiafobia –sic–); cierto catolicismo *light*; la excesiva confianza en los remedios puramente psicológicos y la ausencia de una vida espiritual vigorosa. A todo lo cual vino a añadirse la incapacidad de los obispos, quienes al encubrir a los culpables limitándose, la mayor parte de las veces, a trasladarlos a otra parroquia, pusieron de manifiesto un clericalismo burócrata y un liderazgo más de tipo empresarial que eclesial. La misma Conferencia Episcopal fue calificada por un experto como «un rebaño de pastores».

sta grave crisis exigiría de la Iglesia una conversión y una auténtica reforma, que sólo puede consistir en un seguimiento más decidido de Cristo. De hecho, hubo ya un inicio de reforma con la publicación y aplicación del documento papal, fruto del sínodo de 1990, *Pastores dabo obis*, de tal manera que ya en la década de los 90 los casos de sacerdotía fueron muy raros. Poner en cuestión el celibato no es ir a la raíz del problema cuando es sabido que el 99% de la población adulta actual de EE UU y Canadá ha sido sometida a abusos sexuales antes de llegar a los 18 años de edad, la mayor parte de las veces en el seno de su propia familia.

Si la «tolerancia cero» no pasa de ser un eslogan creado por los medios de comunicación, queda por delante todavía un programa de reforma en la formación sacerdotal, que nuestro autor, laico, se atreve a reclamar con una gran libertad evangélica: reforma de los seminarios y noviciados, cambios en los métodos de reclutamiento y selección, sólida formación teológica, rigor ascético, colaboración con los laicos. Incluso se atreve a proponer nuevas formas de elección de los obispos, cambios en los métodos de trabajo de la Conferencia Episcopal de los EE UU y en la misma curia vaticana.

La Iglesia de los EE UU no ha sido, por desgracia, la única en la que, conscientemente, ha habido que explorar abusos sexuales del clero. Por ello, el interés de esta obra va

más allá de los límites de una Iglesia local. Sin embargo la fundamentación de ciertas propuestas que hace a toda la Iglesia carece de la debida solidez. Por ejemplo cuando propone que el nuncio –cuyo papel en los nombramientos episcopales es ya muy importante– realice, a tal efecto, consultas más amplias en las Iglesias locales; o cuando anima a reemplazar a obispos incompetentes o a reforzar el actual centralismo romano. Igualmente, su descripción de la disciplina del celibato (al que nunca considera como un «carisma») en la historia de la Iglesia es un tanto deficiente; y la manera como presenta el matrimonio de los clérigos ortodoxos no está a la altura del respeto que se merece esta Iglesia. En algún momento da incluso la impresión de estar volviendo a la obsesión por el tema sexual de tiempos pasados.

En resumen, se trata de una obra que puede leerse con gran interés por la seriedad con la que analiza un problema muy grave de la Iglesia actual, reconociéndolo en sus verdaderas dimensiones. Y la novedad de ver a un laico reclamando una reforma de la Iglesia y un seguimiento más decidido de Cristo por parte del clero es ciertamente una buena noticia. ■

La eclesiología del Vaticano II

Jesús Sanjosé del Campo



MADRIGAL, S.,
Vaticano II: Remembranza y actualización,
Santander, 2002, Sal Terrae, 422 págs.

No hace mucho le planteaba al autor de este libro, profesor de eclesiología en la Universidad Pontificia Comillas, una posible colaboración para *Razón y Fe* en la que manifestase su opinión y razones sobre la propuesta de la convocatoria de un nuevo concilio: el Vaticano III.

El motivo de esta propuesta era que alguien tan relevante como el arzobispo de Milán, se acababa de manifestar sobre la oportunidad de esa convocatoria, y una serie de cristianos cualificados comenzaban a manifestarse al respecto, no sólo en artículos sueltos sino incluso en algún otro libro ya comentado en esta misma sección, creando en algunos sectores un estado de opinión al respecto. El autor me contestó que había estado trabajando sobre ello y que estaba a punto de publicar un libro en el que, si bien no era éste el tema principal, contestaba razonada y razonablemente que, a su juicio, este Concilio era innecesario por múltiples razones... Aquí está el libro y en él sus argumentos que me atrevería a resumir de la siguiente manera: si aún la Iglesia no ha asimilado toda la enorme riqueza del Vaticano II, ¿por qué lanzarse a un Vaticano III?

El libro que, como reza el subtítulo, es un conjunto de esquemas ampliamente desarrollados para una eclesiología, es decir, una serie de mapas que presentan la realidad de la Iglesia para mejor entenderla, responde sobradamente a esa pregunta inicial y a otras muchas desde una comprensión de la Iglesia en la que el concepto comunión es básico.

Para ello se comienza hablando, primera parte, de una experiencia de comunión, la que supuso para la Iglesia, reunida en Concilio, la elaboración de una eclesiología, una teoría sobre sí misma, del Vaticano II, lo que el autor designa como remembranza, y sigue hablando, segunda parte, de cómo nació de ahí una eclesiología de comunión que sigue siendo elaborada por la comunidad cristiana en los años posteriores, lo que el autor designa como actualización.

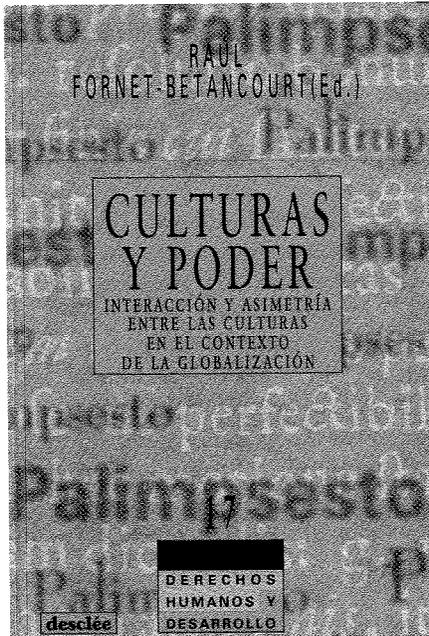
La primera parte, recreación del nacimiento de la eclesiología del Vaticano II, está construida básicamente a través de tres fuentes: las memorias del Cardenal Suenens, los artículos publicados en la revista *Razón y Fe* y sobre las cuatro sesiones del Concilio y las colaboraciones de Torrente Ballester en la prensa de Vigo, recogidas posteriormente en sus memorias. Con todo ello se va recreando ese momento privilegiado de la Iglesia, en el que calla el Papa y la curia romana y se deja hablar al conjunto del episcopado que, tras contrastar entre sí sus opiniones relacionadas con sus culturas, van tejiendo toda una doctrina en la que cada hilo tiene que ver con el anterior, conscientes de la importancia que su trabajo tiene para la Iglesia universal. Es el momento en el que el obispo de Roma, definido como infalible en el Vaticano I, no decide, no determina, se pone a la escucha de lo que dicen los obispos de otras partes. En definitiva un momento privilegiado de comunión. Es una forma de escuchar al Espíritu.

Esta forma de hacer Iglesia, explicada en la primera parte, se convierte en una forma de ser Iglesia, explicada en la segunda parte. De tal manera que la explicación sobre el cómo se convierte en clave para entender el qué. Pero el libro no es una mirada nostálgica a algo que ocurrió y algunos vivieron y se encuentra en los manuales para saciar a los ilustrados; por eso la segunda parte está repleta de historia reciente de la Iglesia. De ahí que se analice de forma exhaustiva a la Iglesia hacia dentro y hacia fuera. Una Iglesia que hacia dentro se explica a sí misma a través de los sínodos, las encíclicas, las cartas apostólicas, las declaraciones de los órganos eclesiales centrales... Una Iglesia que explica así el avance rápido o corto o incluso el retroceso en el proceso ecuménico o las relaciones con las otras fes abrahámicas. Una iglesia que se encuentra en el mundo y tiene que interpretarse a sí misma dentro de la historia y unas veces lee mejor y otras peor los signos de los tiempos y por eso es capaz de explicar mejor o peor ese mundo.

Esperamos que, como dice el autor, el conjunto del libro sirva de *adaraja* para posteriores construcciones. ■

Hacia una cultura global

Juan Antonio Irazabal



FORNET-BETANCOURT, Raúl (ed.)
Culturas y poder. Interacción y asimetría entre las culturas en el contexto de la globalización
Bilbao 2003, Desclée de Brou., 308 p.

El título y subtítulo de la presente obra son ya un buen resumen de los temas debatidos en el IV Congreso Internacional de Filosofía Intercultural, celebrado en Bangalore en setiembre de 2001, con la participación de intelectuales del mundo entero, cuyas

ponencias están en ella recogidas.

La filosofía es un producto de la cultura, de la que brota y se alimenta. La cultura, a su vez, pertenece al campo de la libertad, de la creatividad y de la realización de los seres humanos. Si es verdad que cada persona y filósofo pertenece a una determinada cultura, no es menos cierto que el campo de la cultura constituye, de hecho, una realidad plural. En el mundo hay una gran diversidad de culturas, lo cual representa una riqueza que es preciso conservar y tener en cuenta, pues fuera de la diversidad reina la tautología o el nivelamiento resultante de algún proceso de colonización. Pero, por otra parte, los miembros de una cultura no son —o no deben ser— esclavos de sus tradiciones, porque las culturas no se reducen a sus tradiciones constitutivas. En este sentido, habría también que «desculturizar» las culturas, es decir, liberarlas de su propia imagen dominante sobre los individuos.

Hacia fuera, las culturas no interactúan en un plano de igualdad. Sus relaciones son asimétricas, no por una necesidad intrínseca, sino como resultado del colonialismo político. Las culturas se encuentran en un mundo social y políticamente estructurado de

forma asimétrica.

La actual globalización ha agudizado estas relaciones asimétricas entre las culturas que ya se daban en siglos pasados. En términos neutros, la globalización podría definirse como un desarrollo rápido de inter-conexiones e inter-dependencias que caracteriza la actual vida social. Tal situación es el resultado de una imposición por parte de una sola cultura (la Occidental) y una sola economía (la neo-liberal), una imposición culturalmente empobrecedora que tiene como base la supremacía del mercado y margina a quienes no pueden manipularla en beneficio propio, y que difunde el consumo como un elemento intrínseco. La expansión del modelo económico neoliberal tiene como consecuencia la transformación del mundo a imagen y semejanza de este modelo y la homogenización del planeta. Las culturas, por su parte, intentan mantener las diferencias y la pluralidad de visiones del mundo (y, a veces, por reacción, caen en el fundamentalismo). Por ello, algunos denominan la globalización como la tercera ola del colonialismo, después del colonialismo militar y político y del control de las economías del Sur. Ahora el control se lleva a cabo a través de la tecnología de la información y los medios de comunicación.

En tal contexto socio-cultural, ¿puede la filosofía seguir reflexionando desde unos presupuestos pretendidamente universales? ¿No es ella misma prisionera de una tradición prepotente de los dogmas del eurocentrismo y

el academicismo? La filosofía no es un mero estudio de textos o de problemas heredados de otros tiempos, sino un quehacer contextual, vinculado con la realidad. En este sentido, cabría hablar de una filosofía intercultural, que para algunos se presenta con las pretensiones de un nuevo paradigma. Por ello, se critica el *anatopismo*, o falta de raíces locales, de determinadas filosofías del Sur y se llama la atención sobre el «poder material» de las universidades del Norte con sus casas editoriales, revistas, etc.

Diversas ponencias de este congreso presentaron la interculturalidad como una alternativa a esta globalización abocada al monólogo. La filosofía intercultural tiene en cuenta que toda filosofía se origina en un contexto cultural peculiar, reconoce la pluralidad de las culturas filosóficas y su interrelación, al tiempo que ve en la común actividad cultural la unidad fundamental de la comunidad humana.

A pesar de las inevitables repeticiones y saltos de nivel propios de una obra de este género, es ésta una aportación de gran actualidad sobre un tema urgente, aunque casi nunca se asome a los primeros planos de los medios de comunicación, si no es a través de alusiones muy sesgadas. ■

La opción Porto Alegre

Jesús Sanjosé del Campo



Marion Gret
Yves Sintomer
Porto Alegre
La esperanza de
otra democracia

DEBATE

GRET, M. y SINTONER, Y.,
***Porto Alegre: la esperanza de
otra democracia.***

Debate, Madrid, 2003, 174 págs.

Mientras que determinados países se plantean el acceso a la democracia como sistema de gobierno, una hola de descontento recorre una parte importante de otros países que, aunque la alcanzaron hace tiempo, sienten un descontento creciente ante ese sistema que limita su participación

a ir cada cuatro años a elegir a sus representantes a las urnas, dejando luego todo su poder en manos de unos representantes que en muchos casos no cumplen con los programas políticos para los que se les dio el mandato...

El descontento por esa forma de hacer política va unido al deseo de otras formas de hacer política, y por ello cualquier experiencia que se relate sobre estas nuevas formas resulta de gran interés. Ese es el valor del presente libro: nos relata otras formas de hacer política que deben ser posibles pues se están haciendo desde hace años en determinados lugares.

Aunque la mayoría de nosotros asocie el nombre de Porto Alegre al lugar, foro, en el que se reúnen desde el año 2000 aquellos que en el mundo actual plantean otras formas de globalización diferentes a las neoliberales del foro de Davos, esta ciudad ha sido elegida como lugar de ese foro porque contaba con toda una experiencia participativa de democracia directa. Precisamente ése es el núcleo de lo que se nos cuenta en el presente libro: la elaboración de los presupuestos municipales mediante un sistema al que los

ciudadanos tienen acceso directo y protagonismo. Un sistema en el que los ciudadanos tienen una palabra que decir también entre elección y elección.

Para ello comienzan contando la situación del Brasil en el contexto mundial. En este contexto tiene una gran importancia el nacimiento del *Partido de los Trabajadores* que surge de la síntesis de tres movimientos previos: el sindical, el de las comunidades eclesiales de base y el de las corrientes de extrema izquierda. No menos importancia tiene la figura de los tres alcaldes que han dirigido la ciudad desde esta política.

El núcleo del libro está dedicado a describir cuáles son los métodos de elaboración del presupuesto participativo. Comienza aclarando que pretende conciliar cuatro ámbitos: el ejecutivo, el legislativo, la sociedad civil y los organismos específicos de la estructura participativa. Describe, a continuación, con detalle lo que llama la pirámide participativa con sus diversos niveles: micro-local, sectores y municipal. Para pasar desde ahí a explicar los tres parámetros de las elecciones presupuestarias: la lógica de la mayoría democrática, la lógica de la justicia distributiva y la lógica técnica.

Hay toda una parte dedicada al problema de los desafíos de la eficacia y de la participación. Según los autores: *“el primer elemento de la evaluación, fundamental en sí mismo*

es que la gestión de la ciudad desde hace una docena de años no ha sufrido por la participación de la ciudadanía”. Constatan además cómo hay varios campos en los que se han notado los logros municipales durante este tiempo: se ha detenido el avance del chabolismo, se ha destinado un esfuerzo considerable al asfaltado de carreteras, se han mejorado los servicios de agua, recogida de basuras... Se ha desarrollado la educación y no se ha detenido el avance económico.

El último capítulo está dedicado a estudiar los desafíos de la institucionalización y de la escala. La conclusión de los autores va por el camino de que Porto Alegre está en vías de inventar una nueva figura de la división de poderes.

En definitiva el libro relata una experiencia cuya lectura resulta muy estimulante e interesante para todos aquellos que frente al modelo único de globalización neoliberal quieren abrir sus ojos a otras posibilidades de globalización. Al igual que entre los antiguos el paradigma que servía para plantear el triunfo del bien sobre el mal se representaba con las ciudades de Jerusalén contra Babilonia, hoy comienza a representarse con Porto Alegre contra Davos. ■

Opciones éticas

Juan Antonio Irazabal



LÓPEZ AZPITARTE, Eduardo
Hacia una nueva visión de la ética cristiana
Santander, 2003, Sal Terrae, 344 p.

La ética vuelve a interesar en nuestra sociedad, incluso empieza a ser una palabra de moda con la que cubrir ciertas desnudeces. Lo cierto es que en las últimas décadas todo lo referente a la moral ha estado muy desprestigiado. Reconocer el hecho y sus causas es sin duda lo primero que había que hacer

para intentar recuperar unos valores cuya falta está marcando la actual crisis de la civilización occidental. Y por aquí es precisamente por donde empieza la presente obra de López Azpitarte, un maestro al que han consagrado plenamente sus 23 libros y sus más de 300 artículos en revistas nacionales y extranjeras.

Durante demasiado tiempo se ha considerado la moral como una obligación impuesta desde fuera y se ha inculcado una culpabilidad que destroza la alegría de vivir. Las críticas que ha recibido la moral cristiana deben ser escuchadas con atención porque «toda crítica, por falsa que sea, encierra siempre una parte de verdad». Sin embargo la moral es uno de los pilares de la experiencia humana: se trata fundamentalmente de que cada persona ha de dar un sentido a su existencia. Esto es lo que da coherencia, equilibrio y madurez a la persona (cap. 1 y 2).

¿Qué método seguir en la elaboración de los contenidos éticos? ¿Apoyarse únicamente en la razón o buscar también la luz de la fe? El cristianismo siempre ha pretendido ser razonable, pero, por otra parte, la ética de razón no ha de renunciar por principio a una riqueza que la trasciende (cap. 3). Otro problema previo es el de la función de

la ética cristiana en una sociedad pluralista. Sin caer en ningún fanatismo ni imposición, no ha de renunciar a su sensibilidad evangélica (cap. 4).

De todas maneras, una conducta sólo será auténticamente humana y religiosa si, superando el infantilismo de la moral heterónoma, alcanza una autonomía adulta que conozca las razones de su actuación. Al mismo tiempo, la psicología ayuda a descubrir todo ese mundo de las motivaciones interesadas e inconscientes que llevan a conductas pseudo-humanas y pseudo-evangélicas (cap 5). Así pueden descubrirse los valores éticos, que son como cauces que orientan la libertad hacia la meta de nuestra realización como personas y, si somos creyentes, a responder a nuestra vocación de hijos de Dios (cap. 6).

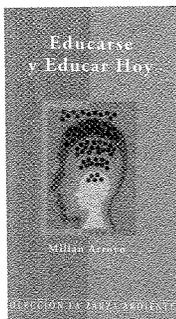
Hay una ética normativa que presenta los valores más justos y adecuados para nuestra autorrealización, abiertos a los datos que nos aportan las ciencias (lo cual da a la moral cierto carácter histórico, pero no relativista). Pero esos valores normativos tienen que ser aplicados a las circunstancias concretas, y aquí es donde interviene el juicio de la ética personal (cap. 7) y el papel de la conciencia, sin caer en el legalismo exagerado ni en el situacionismo extremo, en una síntesis de lo personal y lo objetivo (cap. 9), teniendo además en cuenta, los cristianos, el magisterio de la Iglesia (cap. 10).

Los capítulos siguientes se refieren más explícitamente a la dimensión

religiosa de la ética cristiana, a su especificidad y al ideal de la libertad de los hijos de Dios, con el discernimiento que ello implica (cap, 11, 12 y 13). El hombre tiene la capacidad de optar libremente por Dios y por la vida que le ofrece, en una opción fundamental, o de rechazarlo, en lo cual consiste el pecado (noción que necesita ser purificada de innumerables deformaciones no cristianas). Además, en cuanto personas, nuestra responsabilidad ante el pecado estructural y comunitario no puede ser ignorada, pues lo contrario equivaldría a caer en un individualismo empobrecedor de la persona (cap, 14, 15 y 16).

El objetivo de toda esta reflexión es «dar una explicación razonada de nuestro estilo de vida» y ayudar al lector a responder por sí mismo a los múltiples interrogantes que plantea la vida actual, con la ayuda de las nuevas líneas de orientación de la reflexión ética. Para facilitar la lectura, se han omitido los temas meramente históricos y especulativos y las citas a pie de página (aunque, al final de cada capítulo, hay una amplia bibliografía en castellano). El estilo es siempre claro y directo. En resumen, se trata de una obra al mismo tiempo profunda y accesible sobre un tema siempre actual y hoy, sin duda, urgente. ■

otros libros



ARROYO, Millán

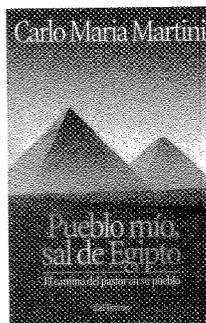
Educar y educar hoy

Madrid, 2002, C. C. S., 173 págs.

Un conjunto formado por 500 frases cortas, pensamientos sintéticos acerca de la educación, de uno mismo y de los demás, que, a modo de píldoras para ser gustadas y digeridas con el tiempo, encierran todo un conocimiento pedagógico. Fáciles de retener, pueden servir, a modo de mantra, para ser repetidas, gustadas, pensadas y meditadas.

El autor, consciente del desorden institucional en el que se encuentra la educación en general, plantea estos pensamientos como otra forma de acceder al conocimiento de la práctica pedagógica y sobre todo como otra forma posible de revitalizar el talante pedagógico de los profesores. Mantiene, en su introducción, que *«estos pensamientos y estímulos son una larga selección de saberes y sabores. Como un buen vino, reposado y maduro, decantado en el silencio, depurado y contrastado en la cata de la ciencia, de la experiencia y de la vida...»*

Una invitación a gustar que seguramente merecerá la pena para muchos. **S. J.** ■



MARTINI, Carlo Maria

Pueblo mío, sal de Egipto. El camino del pastor en su pueblo

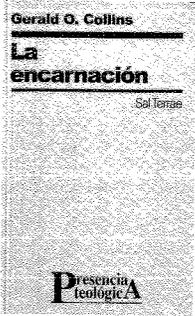
Santander, 2003, Sal Terrae, 151 p.

Este librito es la transcripción de unos Ejercicios que dio el cardenal Martini a sus sacerdotes de la archidiócesis de Milán. Con sencillez y profundidad, Martini presenta unos pocos pasajes bíblicos fundamentales, desde los cuales analiza la situación y los problemas del hombre actual, fundamentalmente el sufrimiento de una conciencia dividida, pero llamada a convertirse en una conciencia gozosa por el don de la gracia y, de esta manera, unificada y en comunión con Dios y con los hombres.

El modelo es Jesús, portador de la pasión de Dios por los hombres y en plena comunión con el pueblo. Moisés fue sólo un anticipo de la plena identificación con los sufrimientos y aspiraciones del pueblo.

Todo cristiano, no sólo los sacerdotes, puede encontrar en estas páginas un alimento sólido para su vida espiritual, servido por una persona dotada de una rica experiencia pastoral y espiritual. **L. J. A.** ■

otros libros



O'COLLINS, Gerald

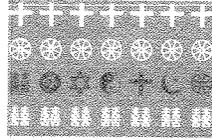
La Encarnación

Santander, 2002, Sal Terrae, 157 p.

Hablar de la Encarnación es poner en juego la idea misma de Dios y situarnos en el centro de la fe cristiana, que no es otro que esa persona excepcional y al mismo tiempo incomparablemente humana, Jesús de Nazaret, a quien confesamos como Hijo de Dios.

La encarnación nos habla de Dios como de un amor que no puede quedar encerrado en sí mismo, pero al mismo tiempo responde a la trágica experiencia humana que hemos conocido los hombres de todas las edades: la experiencia de la esclavitud, el destierro, la opresión, el pecado y la muerte. Esa experiencia ha sido asumida por el Hijo de Dios. Asumida, que es lo mismo que decir salvada.

En definitiva, nos encontramos ante el relato de una victoria, ante la belleza suprema de una persona y de un designio grandioso que, además, es capaz de transformar las relaciones humanas. En pocas palabras y de una manera, a la vez, sencilla y profunda, este libro nos acerca a las realidades más cercanas y más profundas de nuestra vida y de nuestra fe. **I., J. A. ■**



Raimon Panikkar
EL DIÁLOGO
INDISPENSABLE
Paz entre las religiones



PANIKKAR, Raimon

El diálogo indispensable. Paz entre las religiones

Barcelona, 2003, Península, 92 p.

Su doble origen indio y catalán y su formación de científico, filósofo y teólogo han hecho de R. Panikkar como la encarnación del diálogo intercultural e interreligioso. El diálogo, lejos de ser un lujo, pertenece a la esencia misma del hombre, una de cuyas características esenciales es la de ser *homo loquens*, es decir, dotado de palabra y, por ello mismo, dialógico. Diálogo que alcanza su nivel más profundo en el intercambio sobre el sentido mismo de la vida.

Por ello, las religiones están llamadas a jugar un papel crucial en el entendimiento entre los diversos grupos humanos. El autor dedica más de la mitad de las páginas de este librito a explicar las características del diálogo interreligioso, que ha de ser abierto, interior, lingüístico (vehiculado por el *logos*), político, mítico, religioso, integral y permanente. En suma, estas páginas son de enorme actualidad cuando hay quienes pretenden interpretar nuestro tiempo desde el *choque de civilizaciones*. **I., J. A. ■**